

Julián F. Aguilar-Arbolea  
Estudiante de Doctorado en Psicología, Universidad  
Santo Tomas,  
julian.f.aguilar@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0004-8054-4303>  
Bogotá, D. C. Colombia



Claudia B. Cardona-Gálvez  
Estudiante de Doctorado en Psicología, Universidad  
Santo Tomas  
doctoradopsicologia0314@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-4329-1832>  
Bogotá, D. C. Colombia



Juan F. Muñoz-Olano  
Estudiante del Doctorado en Psicología, Universidad  
Santo Tomás  
juan.munoz04@uptc.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0001-9055-2586>  
Bogotá, D. C. Colombia



Steve F. Pedraza-Vargas  
Docente Asociado del Doctorado en Psicología,  
Universidad Santo Tomas  
stevepedraza@usta.edu.co  
<https://orcid.org/0000-0001-6332-8052>  
Bogotá, D. C. Colombia



Ana Isabel Secher-Valdés  
Maestranda en Salud Pública y Desarrollo Social,  
Fundación Universitaria del Área Andina  
psicologaanasecher@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0000-8309-5671>  
Bogotá, D. C., Colombia



---

Sugerencia como citar: Aguilar-Arbolea, J.F., Cardona-Gálvez, C.B., Muñoz, J.F., Pedraza-Vargas, S.F., Secher-Valdés, A.I.(2026). La construcción del amor romántico desde las neurociencias sociales. Volumen 14. Pág.121-136.  
<https://mucin.nelkuali.com/>

---

Recibido:06/02/2026

Aprobado:06/03/2026

Publicado:25/03/2026

# LA CONSTRUCCIÓN DEL AMOR ROMÁNTICO DESDE LAS NEUROCIENCIAS SOCIALES

## THE CONSTRUCTION OF ROMANTIC LOVE FROM SOCIAL NEUROSCIENCES

### Resumen

El amor romántico es un fenómeno estudiado desde un punto de vista empírico y científico; sin embargo, es apenas desde hace cuarenta años que los avances han sido significativos al explicar su experiencia universal desde un plano más subjetivo. La neuropsicología del amor ha desarrollado modelos teóricos centrados en la dinámica de las historias y los constructos de amor más personales. El siguiente ensayo consiste en una revisión teórica y conceptual sobre el conocimiento existente con respecto a la construcción del amor romántico durante el ciclo de vida desde las neurociencias sociales. Los resultados del estado de la cuestión sugieren que un diálogo profundo sobre estas teorías todavía es requerido. Es necesario ilustrar las implicaciones que tienen los factores involucrados en el desarrollo personal dentro de la experiencia de amor romántico.

**Palabras clave:** Amor romántico; historias del amor; procesos de enamoramiento; ciclo vital.

### Abstract

Romantic love is a phenomenon studied from an empirical and scientific point of view. However, only been for the last forty years that there have been significant advances in explaining its universal experience from a more subjective perspective. The neuropsychology of love has developed theoretical models focused on the dynamics of the most personal love stories and constructs. The following essay consists of a theoretical and conceptual review of the existing knowledge regarding the construction of romantic love throughout the life cycle from the standpoint of social neurosciences. The results of the state of the art suggest that an extensive dialogue about these theories is still required. It is necessary to illustrate the implications the factors involved have for personal development within the experience of romantic love.

**Key words:** Romantic love; love stories; being in love processes; life span.

### Introducción

El amor romántico constituye una experiencia humana universal que ha sido objeto de reflexión por parte de filósofos, psicólogos y artistas a lo largo de los siglos. Durante varias décadas, su abordaje desde una perspectiva científica se consideró inviable, predominando explicaciones de carácter filosófico o especulativo (Deaux, Wrightsman & Lewis, 1984).

A partir de la década de 1960 se inicia el desarrollo de investigaciones sistemáticas en este campo (Myers et al., 2011). Posteriormente, con el avance de los estudios psicométricos y empíricos durante las décadas de 1980 y 1990, diversos modelos teóricos identificaron factores comunes en distintas culturas asociados a esta experiencia (Hendrick & Hendrick, 1986). La Teoría Triangular (Sternberg, 1986, 1988, 1997) y sus validaciones posteriores, plantean una vivencia común de pasión, intimidad y

compromiso en diferentes grados de idiosincrasia (Acker & Davis, 1992; Cassepp-Borges y Martinis Teodoro, 2009; Cassepp-Borges y Pasquali, 2012; Chojnacki & Walsh, 1990; Cooper y Pinto, 2008; Hernandez, 1999; Lemieux & Hale, 1999; Overbeek et al., 2007; Talmadge Hill, 2002; Ventura-León & Caycho-Rodríguez, 2016; Ventura-León et al., 2020; Whitley, 1993; Yela García, 1996).

También ha sido destacado el Modelo Teórico Evolutivo sobre los circuitos del amor y su vivencia emocional, considerado construcciones personales de estar enamorado similares a las historias planteadas por Sternberg, en complemento con la influencia contextual de los mapas del amor. Este modelo creado por Helen Fisher, plantea que las dimensiones básicas del amor están motivadas por tres circuitos cerebrales evolutivos: la lujuria, el amor romántico y el apego, los cuales parecen corresponder con la pasión, la intimidad y el compromiso, respectivamente (Fisher, 2005; Fisher, 2009; Fisher et al., 2010; Fisher et al., 2016).

De igual forma, los estudios del equipo de Ana Machin han demostrado el papel de la hormona oxitocina en las experiencias de apego y amor romántico, así como la participación de los opiáceos endógenos en la configuración de estas vivencias. Estos hallazgos permiten comprender el amor como una experiencia de carácter universal, influida en la actualidad por el entorno de las redes sociales (Pearce et al., 2019a; Pearce et al., 2019b; Pearce et al., 2021).

Otro importante aporte de R. J. Sternberg es la teoría sobre las historias del amor, que sugiere que este sentimiento es, además, producto de una construcción social basada en las experiencias y expectativas individuales, compuesta por dimensiones tales como roles, temas y valores personales, construidos como historias desde nuestras relaciones familiares y sociales a temprana edad (Sternberg, 1999). De resaltar, la dimensión de roles se refiere a los papeles que desempeñan las personas en una relación amorosa. Estos roles pueden ser definidos de forma explícita o implícita y pueden variar de una relación a otra.

No obstante el considerable avance en los modelos teóricos comprobados con herramientas de la psicometría, las neurociencias y la investigación en psicología, existen importantes discusiones actuales sobre cómo se origina, cambia y transforma la experiencia de amor romántico durante la vida (Fisher, 2005; Pearce et al., 2021; Serrano Martínez y Carreño Fernández, 1993; Sternberg, 1999). Así, el presente escrito profundiza sobre cómo se puede comprender el papel de modelos y teorías relevantes en el campo con respecto al origen en un tiempo de vida de conceptos personales del amor, su cambio y proceso dinámico a través de las etapas del ciclo vital, además del aprendizaje

y desarrollo de una forma personal e idiosincrática de construcción de las propias experiencias de amor romántico, explicadas a su vez por las dimensiones comunes que comparten los seres humanos.

### **El amor es una historia: Teoría sobre narrativas del amor de R. J. Sternberg**

En 1998, el psicólogo estadounidense Robert J. Sternberg propuso la teoría del amor como una historia (Sternberg, 1998). Esta sugiere que el amor es una construcción social basada en las experiencias y expectativas individuales, compuesta por dimensiones tales como roles, temas y valores personales (Sternberg, 1998). Una idea similar fue posteriormente planteada por la neurobióloga Helen Fisher, al presentar la existencia de mapas del amor, representaciones personales e idiosincráticas sobre qué clase de persona puede enamorar a alguien, más allá de la atracción física y química inicial que es posible sentir por alguien (Fisher, 2005).

Según investigaciones recientes en psicología social (Vangelisti & Perlman, 2018), Sternberg planteó que cada individuo tiene una historia de amor única donde los roles desempeñados, los temas predominantes y los valores fundamentales configuran su concepción del amor (Sternberg, 1998). Se enfatiza que las personas tienden a sentir atracción hacia aquellas cuyas historias de amor son similares, pero complementarias a las suyas propias (Vangelisti & Perlman, 2018). Posteriormente, Ana Machin y su equipo de investigación corroborarían la influencia de las redes sociales en los intereses del enamoramiento creados por cada persona, e incluso con la experiencia de enamoramiento, adquiriendo características similares a las adicciones (Fisher et al., 2016).

Estudios actuales respaldan la idea de que las diferencias significativas en las historias de amor entre parejas pueden representar un desafío para la estabilidad de la relación (Nadler et al., 2020). Por ejemplo, una persona con una historia de amor centrada en la intimidad podría enfrentar dificultades si se relaciona con alguien cuya historia prioriza la pasión (Nadler et al., 2020). La investigación de Sternberg también destaca que las historias de amor tienden a ser resistentes al cambio una vez establecidas (Sternberg, 1998). No obstante, sugiere que la modificación de estas narrativas personales es esencial para transformar y mejorar las relaciones existentes (Vangelisti & Perlman, 2018).

En resumen, la teoría del amor como una historia de Sternberg (1998) resalta la influencia de las experiencias y expectativas individuales en la construcción de relaciones

amorosas y enfatiza la importancia de comprender y potencialmente modificar dichas historias para mejorar las relaciones.

## **El amor se construye: el amor romántico en el ciclo de la vida**

### **El amor en la niñez**

La expectativa que nace al empezar un nuevo proyecto o tarea genera en el ser humano una serie de sentimientos que lleva a la transformación del ser; es una construcción en sí misma, aprendemos y desaprendemos en cada momento de la vida. La construcción de un antiguo conocimiento interactúa con el constructo del nuevo pensamiento para dar origen a las nuevas ideas; en realidad es un amor y un desamor, dejar atrás una idea que se alojaba en nuestra mente para dar entrada a un nuevo conocimiento. Las experiencias de la persona contribuyen a la base de nuevas construcciones mentales en una relación directa con el objeto y el conocimiento (Piaget, 1986).

La anterior idea se refiere a una relación entre el individuo y el objeto de conocimiento, lo que sería para Sternberg (1999) una de las teorías del amor por medio de la narrativa. Es aquí en la que el individuo se enfrenta al amor y al desamor; se puede decir que las dificultades del aprendizaje representan para los estudiantes un desamor por la relación conflictiva que se lleva entre el objeto y el conocimiento. Entonces, aquellas dificultades son los obstáculos que no permiten al estudiante llegar al conocimiento y lograr el rendimiento esperado, aun sabiendo que el individuo tiene las capacidades necesarias para lograr dicho conocimiento (Olmedo Torre y Farrerons Vidal, 2017).

El “terapeuta” que se encarga de estos procesos del amor y desamor es el psicólogo educativo, que intenta mediante su conocimiento lograr que la relación amorosa entre el estudiante y el conocimiento llegue a feliz término. En el sistema amoroso del conocimiento se busca llenar la necesidad de supervivencia porque por medio de ella se deben lograr seguridad y pertenencia, buscando generar vínculos persistentes y no reemplazables por otras actividades no tan convenientes para el estudiante (Bowlby, 1986/2014).

Por otro lado, la teoría de Vygotsky (1997) es el constructivismo social y establece que los niños se desarrollan cognitivamente en un contexto social y cultural. Esta teoría sustenta la teoría de Sternberg, desde que este segundo habla de que las historias de amor que predeterminan lo que se buscará más adelante en la vida son el resultado de la construcción social. Adicionalmente, los roles y valores comienzan a formarse en la

niñez, a partir de las enseñanzas de las figuras de autoridad y de lo que el niño aprende de la cultura en la que se halla inmerso. De esta manera, el niño o niña puede comparar lo que conoce a través del otro con las ideas que comienzan a formarse en este que son propias de sí mismo, para establecer su esquema de valores, reestructurando así su pensamiento.

Toda relación entre los seres humanos necesariamente se ve permeada por los procesos de amor y desamor, que se pueden llevar de manera introspectiva (individual), pero en el caso de esta relación se hace necesario un proceso desde lo social y lo cultural, porque no somos personas aisladas ni solitarias en el conocimiento; lo construimos de forma colectiva, por lo cual el “tratamiento terapéutico” de esta relación es por medio del constructivismo inmerso en lo cultural y en lo social.

### **El amor en la adolescencia**

La adolescencia es, en sí misma, una etapa de la vida caracterizada por cambios psicobiológicos que llevan de la niñez a la adultez, incluyendo la transformación de los roles (Sánchez-Queija y Herranz Ybarra, 2010), lo que implica que se da una transición en todas las áreas de la vida, afectando esto a la manera en la que se dirigen las relaciones interpersonales y los objetivos que se tienen.

En este sentido, las relaciones en la adolescencia suelen ser más intensas y positivas, pero a la vez más problemáticas que en otras etapas de la vida, por lo que también tienen a durar menos tiempo. El individuo está más enfocado en lo que puede obtener de la relación para sí mismo, sin pensar tanto en lo que el otro podría recibir de este (Lantagne y Furman, 2017). Según Sánchez-Queija y Herranz Ybarra (2010) dos de las características principales de esta etapa son la evitación en la asunción de responsabilidades y, por tanto, en asumir compromisos en sus relaciones de pareja, lo que afecta cómo viven el amor romántico.

Aunque esto se vive de diversas maneras, de acuerdo con lo establecido en cuanto a la influencia del entorno tanto familiar como social y cultural en el individuo, en Latinoamérica se han realizado estudios cuyos resultados han mostrado un mayor nivel de búsqueda de pasión en los hombres en sus relaciones y un enfoque en la intimidad emocional, así como la asimilación entre la actividad sexual y el compromiso en las mujeres en estas edades (García Andrade, 2023). Esto, dentro de la teoría de Helen Fisher (2005), significa que, mientras las mujeres ven el sexo como una forma de incrementar el

apego con la pareja y una de las representaciones del amor romántico, los hombres se enfocan en el mapa de la lujuria.

Es importante mencionar que, en ciertas culturas, el amor se confunde con posesión, por lo que se ha encontrado que los adolescentes presentan conductas violentas y de control hacia sus parejas expresado en celos excesivos tanto por hombres como por mujeres (Ariza, 2021), llegando a la violencia sexual a partir de creer o hacer creer que amar es no usar protección en el acto sexual. Asimismo, se ejerce control desde el rastreo de los movimientos de la pareja mediante el uso de aplicaciones tecnológicas que, en numerosas ocasiones, no requieren permiso por parte de la persona para el rastreo del aparato al que se esté realizando el seguimiento (García Andrade, 2023). Entonces, se demuestra la influencia de las redes sociales en el amor romántico de la que habla Machin. Esto podría ser un reflejo de apego inseguro o ansioso en una parte de la pareja, mientras que la otra demostraría un apego evitativo, aplicado a cualquier etapa de la vida y resultando en relaciones mayormente conflictivas.

### **El amor en la vida adulta**

Desde tiempos inmemorables, el ser humano ha demostrado un interés innato por comprender la naturaleza de sus propios sentimientos. Este afán se ha traducido especialmente en la búsqueda de conexiones emocionales con sus semejantes. La necesidad de establecer vínculos afectivos ha sido analizada desde una perspectiva filogenética, sosteniendo que la realización del proyecto humano solo es posible a través de dichas conexiones.

La evolución de las especies, vinculada a la reproducción sexual, constituye uno de los hitos más relevantes en el desarrollo filogenético. Este proceso favoreció la diversidad genética y propició la emergencia de formas de vinculación afectiva. En este contexto, los vínculos afectivos operan como mediadores que otorgan sentido a la experiencia humana y contribuyen a la supervivencia. En particular, estos vínculos responden a tres necesidades fundamentales: la seguridad emocional, asociada al apego; la pertenencia a un grupo, vinculada a la amistad; y la dimensión sexual, relacionada con el deseo, la atracción y el enamoramiento. La satisfacción de estas necesidades trasciende el plano abstracto, dado que su carencia puede derivar en sentimientos de soledad y en la disminución del apoyo social. En consecuencia, el ser humano tiende a establecer vínculos afectivos que integren dichas dimensiones, en la búsqueda de satisfacer estas necesidades inherentes a su desarrollo y bienestar.

Dentro de esta vasta red de vínculos afectivos, no todos pueden ser definidos como apegos. Los vínculos de apego, según Ainsworth (1989) poseen cinco características distintivas. En este complejo entramado, se identifican tres componentes esenciales: conductual, afectivo y cognitivo. El modelo mental de la relación actúa como un filtro que organiza la información significativa en estos vínculos.

Por otra parte, es esencial tratar aquí la teoría del apego, que sostiene que los componentes y funciones esenciales del vínculo de apego persisten a lo largo del ciclo vital (Bowlby, 1986/2014). Aunque la naturaleza de la relación cambia, el apego entre un niño y un adulto es asimétrico en la infancia, siendo el vínculo más crucial para el niño. Sin embargo, durante la adultez, la figura principal de apego suele ser un igual que coincide con la pareja sentimental, integrando tres sistemas: apego, cuidado y sexualidad (Shaver et al., 1988). Sin embargo, no siempre el amor romántico es entendido de igual forma. En la adultez también se identifican -así como en la adolescencia-, en algunas culturas, concepciones del amor romántico que implican posesión de la persona -objeto-amada, donde se incluye la sexualidad. Esto se refleja incluso desde el derecho en Colombia.

No obstante, cuando se ama se siente la necesidad de tener lo amado, de poder besarlo, de poder abrazarlo, de poder disfrutarlo, de poder contemplarlo, de tener la seguridad sobre el objeto o el sujeto amado, cosa que tiene una alta expresión en las relaciones sexuales pero no exclusivamente en ellas. El matrimonio no es otra cosa que eso, garantizar la estabilidad y la posesión que sobre el otro se puede tener. Tan es así, que desde el Derecho, el hecho de no poder ejercer actos de dominio -en el buen sentido de la palabra- sobre el otro, se constituye en causal de disolución del matrimonio: no compartir techo, lecho y alimento o separación de cuerpos (núm. 8, art. 154, C.C.), las relaciones sexuales extramatrimoniales de uno de los cónyuges (núm. 1, art. 154 C.C.). (García Arango, 2012, p. 33).

Así, las emociones de cada persona afectan tanto la percepción como la vivencia del amor romántico. En Latinoamérica, según Ariza (2021), en los hombres priman la ira, el miedo y la culpa, siendo estas dos últimas comunes también en las mujeres, especialmente relacionadas con el estigma que surge de ser mujer y no tener pareja o de buscarla activamente. En esta cultura también se denota un elevado sufrimiento amoroso, que suele originarse en la diferencia entre lo que se espera sea la pareja y lo que realmente es.

Explorando más allá de la teoría del apego, se han descrito estilos amorosos en adultos, relativamente estables y desligados de los estilos de apego. Estos estilos pueden modificarse según las circunstancias de la relación. El amor, entonces, no es estático, sino un proceso dinámico a lo largo del cual se experimentan cambios en sentimientos y conductas (Simpson & Rholes, 2017).

Este proceso se despliega en varias fases: desde la atracción y flirteo en el preapego, pasando por el enamoramiento con su intensa activación fisiológica, hasta llegar a un apego definido donde la idealización inicial da paso a una perspectiva más realista. La fase postromance marca el retorno a la normalidad, con la disminución de las conductas de apego y la reorientación hacia obligaciones y actividades individuales.

En conclusión, el viaje a través de los vínculos afectivos revela la complejidad y la riqueza de las relaciones humanas (Simpson & Rholes, 2017). Desde las necesidades filogenéticas hasta las dificultades de la adultez, estos vínculos son esenciales para la realización plena del ser humano, proporcionando un tejido vital que conecta nuestras vidas de manera profunda y significativa.

### **El amor en la vejez**

En general, diversos estudios han encontrado que las relaciones tienen a ser más duraderas cuanto mayor edad se tenga, dado que cuanto más larga haya sido la vida del individuo, es más probable que lo que está buscando en la pareja sean compañía, una figura de apego y ser útil para el otro al tener a alguien a quien cuidar. Esto viene dado por la madurez del individuo, que lleva a mayor madurez en sus relaciones interpersonales y a la necesidad de apoyo, así como a considerar que se puede aportar a la relación, además de lo que el otro puede sumar (Lantagne y Furman, 2017).

Rebekka Weidmann y William Chopik (2022) realizaron una investigación importante que se suma a la comprensión de la relación entre el apego inseguro y el funcionamiento cognitivo en parejas mayores. Este estudio se alinea con pesquisa previas sobre apego y estrés, como lo propuesto por Ditzen y colaboradores (Ditzen et al., 2008) quienes exploraron cómo el apego ansioso se relacionaba con niveles elevados de estrés y su impacto en la cognición. A su vez, la indagación se enmarca en el contexto teórico de los clásicos estudios de Mary Ainsworth y John Bowlby sobre apego (Bretherton, 1992) que han sentado las bases para entender las diferentes manifestaciones del apego inseguro. El apego ansioso y el evitativo, tal como se planteó en la investigación de

Weidmann & Chopik (2022) han mostrado relaciones diferentes con el deterioro cognitivo en individuos y sus parejas.

En el mismo orden de ideas, en la actualidad la satisfacción en la relación no es el único factor determinante en la asociación entre el apego inseguro y la salud cognitiva (Zeigler-Hill & Shackelford, 2020). Estudios como el de Levy y Davis (como se citó en Zeigler-Hill & Shackelford, 2020) señalan la importancia de explorar otros posibles mediadores y moderadores en esta relación, abriendo nuevas perspectivas sobre los mecanismos involucrados en cómo el apego inseguro puede impactar la cognición en las parejas mayores. Estos hallazgos resaltan la complejidad de la relación entre el apego inseguro y el deterioro cognitivo en parejas, destacando la necesidad de investigaciones longitudinales que puedan elucidar con mayor precisión la dirección y los mecanismos de esta asociación.

## **Conclusiones**

El estudio científico del amor romántico constituye un campo de desarrollo reciente dentro de las ciencias sociales y del comportamiento (Hatfield et al., 2012). Las discusiones teóricas han adquirido amplitud y complejidad (Bode & Kushnick, 2021) partiendo del reconocimiento del amor romántico como una experiencia de carácter universal. En este marco, los enfoques psicométricos han desempeñado un papel central al proponer que el amor no se reduce a una entidad unitaria, sino que se configura como un constructo multidimensional, integrado por componentes que se expresan en distintos grados. Entre estos componentes se incluyen la pasión, la intimidad y el compromiso; la lujuria, la intensidad afectiva y el apego; así como el placer en sus dimensiones sexual y emocional (Pearce et al., 2021). Esta perspectiva permite comprender el amor como un fenómeno complejo, cuya variabilidad responde a la interacción de factores psicológicos, sociales y culturales.

Como señala Sternberg (1999) el enamoramiento responde a factores que trascienden la atracción física o la disponibilidad de la otra persona; interviene la adecuación de la relación a esquemas narrativos previos, interiorizados a partir de experiencias significativas. En este sentido, quien concibe el amor bajo el modelo de un cuento de hadas puede encontrar dificultades para establecer vínculos con alguien que interpreta la relación de pareja como una estructura jerárquica, donde uno de los miembros asume un rol de entrega hacia el otro.

De igual forma, las relaciones que derivan en violencia intrafamiliar, así como las conductas abusivas o de acoso, se vinculan con la internalización de patrones afectivos disfuncionales adquiridos en etapas tempranas del desarrollo, en el contexto de la crianza (Muñoz-Olano, 2014). El carácter familiar de las dinámicas relacionales construidas en la interacción con padres, familiares, amigos y el entorno sociocultural, junto con la influencia de tradiciones y normas culturales, contribuye a la reproducción de determinados patrones afectivos a lo largo de la vida.

Los hallazgos de Sternberg resultan coherentes con la noción de vínculo romántico ideal propuesta por Lagarde (2001). En este sentido, las creencias familiares vinculadas a los roles de género, las funciones parentales y las prácticas de crianza contribuyen a la configuración de un modelo relacional que abarca tanto la pareja como la familia en su conjunto, hacia el cual se orientan las experiencias amorosas de muchas personas, en consonancia con lo planteado por Herrera (2010). Desde esta perspectiva, el amor romántico se configura como un proceso influido por intereses que se sitúan, en una primera etapa, en el establecimiento de un vínculo de pareja y, en fases posteriores, en la proyección de una estructura familiar que puede reproducir o contraponerse a las dinámicas conocidas en el hogar de origen y en las experiencias de socialización (Dinero et al., 2008).

No obstante, para reconocer el peso de las experiencias de origen en la explicación de las tendencias individuales hacia el amor romántico, resulta necesario identificar los factores que adquieren mayor relevancia en distintas etapas del desarrollo. En este sentido, la forma en que una persona experimenta, en diversos grados de intensidad, dimensiones como la pasión, la intimidad y el compromiso se vincula con su propio proceso de desarrollo personal.

En síntesis, se evidencia el carácter dinámico y singular de la experiencia del amor romántico, entendida como una construcción que se configura en la interrelación entre el entorno familiar, las experiencias interpersonales y el contexto social. En consecuencia, los estudios futuros deberán trascender enfoques esencialistas e incorporar metodologías que permitan examinar las transformaciones de las dimensiones fundamentales del amor en función de su interacción con la experiencia. Asimismo, resulta necesario promover investigaciones orientadas a la comprensión y el acompañamiento de personas cuyas historias afectivas han estado marcadas por el maltrato y la violencia en la pareja, fenómenos que continúan siendo motivo de preocupación en la actualidad (Rey Anacona y Martínez Gómez, 2018).

## Limitaciones

A pesar de los avances en las neurociencias sociales, existen algunas limitaciones importantes que se deben considerar. Por un lado, la mirada compleja del ser humano no requiere ni exige estudios generalizables ni replicables dado el carácter epistémico que las distingue como enfoque. Esto no es fácil de entender desde otras posturas epistémicas que han dominado la historia antigua y reciente neurocientífica que, muchas veces, exigen verificabilidad. Por otro lado, la cosmovisión, la cultura, el contexto, la identidad de género, entre otros constructos sociales, no son medibles o cuantificables; al contrario, son flexibles y apreciativos. En tal sentido, requieren de comprensiones abiertas, permeables, dialógicas y críticas inherentes a otras formas de pensamiento científico. En definitiva, no ha sido fácil para los neurocientíficos entender que la realidad se puede explicar de diferentes formas.

## Referencias

- Acker, M. & Davis, M. H. (1992). Intimacy, passion and commitment in adult romantic relationships: A test of the triangular theory of love. *Journal of Social and Personal Relationships*, 9(1), 21–50. <https://doi.org/10.1177/0265407592091002>
- Ainsworth, M. S. (1989). Attachments Beyond Infancy. *American Psychologist*, 44(4), 709-716. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.4.709>
- Ariza, M. (2021). La Sociología de las Emociones en América Latina. *Annual Review of Sociology*, 47(Julio 2021), 1-19. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-082620-030256>
- Bretherton, I. (1992). The origins of attachment theory: John Bowlby and Mary Ainsworth. *Developmental Psychology*, 28(5), 759–775. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.28.5.759>
- Bode, A., & Kushnick, G. (2021). Proximate and Ultimate Perspectives on Romantic Love. *Frontiers in Psychology*, 12, 1-29. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.573123>
- Bowlby, J. (2014). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida* (A. Guera Miralles, Trad., 6.ª ed.). Ediciones Morata, S. L. (Trabajo original publicado en 1986).
- Cassepp-Borges, V. y Martinis Teodoro, M. L. (2009). Versión reducida de la escala triangular del amor: características del sentimiento en Brasil. *Revista*

*Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 43(1), 30-38. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v43n1/v43n1a04.pdf>

- Cassepp-Borges, V. & Pasquali, L. (2012). Sternberg's Triangular Love National Study of Psychometric Attributes. *Paidéia*, 22(51), 21-31. <https://www.scielo.br/j/paideia/a/qXbGgMX8S9GMHRxfVTRJbss/?lang=en&format=pdf>
- Chojnacki, J. T., & Walsh, W. B. (1990). Reliability and concurrent validity of the Sternberg Triangular Love Scale. *Psychological Reports*, 67(1), 219-224. <http://doi.org/10.1177/0265407593103013>
- Cooper, V. y Pinto, B. (2008). Actitudes ante el Amor y la Teoría de Sternberg. Un Estudio Correlacional en Jóvenes Universitarios de 18 a 24 Años de Edad. *Ajayu*, 6(2), 181-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461545470004>
- Deaux, L. L., Wrightsman, K. & Lewis, L. S. (1984). *Instructor's Manual for Social Psychology in the 80s*. Brooks/Cole Publishing Company.
- Dinero, R. E., Conger, R. D., Shaver, P. R., Widaman, K. F. & Larsen-Rife, D. (2008). Influence of family of origin and adult romantic partners on romantic attachment security. *Journal of Family Psychology*, 22(4), 622-632. <http://doi.org/10.1037/a0012506>
- Ditzen, B., Schmidt, S., Strauss, B., Nater, U. M., Ehlert, U. & Heinrichs, M. (2008). Adult attachment and social support interact to reduce psychological but not cortisol responses to stress. *Journal of Psychosomatic Research*, 64(5), 1-26. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychores.2007.11.011>.
- Fisher, H. E. (2005). *Por Qué Amamos*. Santillana Ediciones Generales S. L.
- Fisher H. E. (2009). *Why him? Why her? Finding real love by understanding your personality type*. Macmillan.
- Fisher, H. E., Brown, L. L., Aron, A., Strong, G. & Mashek, D. (2010). Reward, addiction, and emotion regulation systems associated with rejection in love. *Journal of Neurophysiology*, 104(1), 51-60. <https://doi.org/10.1152/jn.00784.2009>
- Fisher, H. E., Xu, X., Aron, A. & Brown, L. L. (2016). Intense, Passionate, Romantic Love: ¿A Natural Addiction? How the Fields that Investigate Romance and Substance Abuse Can Inform Each Other. *Frontiers in Psychology*, 7, 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00687>
- García Andrade, A. (2023). El Amor en América Latina: Entre el amor romántico y el cuidado. *Ibveroforum. Revista de Ciencias Sociales*, 3(2). 1-31. <https://doi.org/10.48102/if.2023.v3.n2.312>
- García Arango, G. A. (2012). El derecho a estar solo, a la pareja, a la familia y al amor en Colombia y algunos países de Latinoamérica. *Revista Facultad de Derecho y*

- Ciencias Políticas*, 42(116), 23-50.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4040646>
- Hatfield, E., Bensman, L. & Rapson, R. L. (2012). A brief history of social scientists' attempts to measure passionate love. *Journal of Social and Personal Relationships*, 29(2), 143-164. <https://doi.org/10.1177/0265407511431055>
- Hendrick, C. & Hendrick, S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392-402. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.50.2.392>
- Hernández, J. A. E. (1999). Validação da estrutura da Escala Triangular do Amor: Análise fatorial confirmatória. *Aletheia*, (9), 15-25.  
[https://www.researchgate.net/publication/306123234\\_Validacao\\_da\\_estrutura\\_da\\_Escala\\_Triangular\\_do\\_Amor\\_Analise\\_fatorial\\_confirmatoria](https://www.researchgate.net/publication/306123234_Validacao_da_estrutura_da_Escala_Triangular_do_Amor_Analise_fatorial_confirmatoria)
- Herrera, N. (2010). Alteridad e Identidad : Una relación constitutiva y constituyente en torno a la nación, el fútbol y la política. En Actas. UNLP. FAHCE. Departamento de Sociología.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.5760/ev.5760.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5760/ev.5760.pdf)
- Lagarde, M. (2001). En Actas. UNLP. FAHCE. Departamento de Sociología.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.5760/ev.5760.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5760/ev.5760.pdf)
- Lantagne, A., & Furman, W. (2017). Romantic Relationship Development: The Interplay Between Age and Relationship Length. *Developmental Psychology*, 53(9), 1738–1749. <https://doi.org/10.1037/dev0000363>
- Lemieux, R., & Hale, J. L. (1999). Intimacy, passion, and commitment in young romantic relationships: Successfully measuring the triangular theory of love. *Psychological Reports*, 85(2), 497-503. <https://doi.org/10.2466/pr0.1999.85.2.497>
- Machin, A. (2022). *Why We Love. The New Science Behind Our Closest Relationships*. Pegasus Books.
- Muñoz-Olano, J. F. (2014). Tipos de maltrato y estudio de sus efectos. *Enfoques*, 1(1), 92-113. <https://doi.org/10.24267/23898798.83>
- Myers, J. E., Sweeney, T. J. & Witmer, J. M. (2011). The wheel of wellness counseling for wellness: A holistic model for treatment planning. *Journal of Counseling and Development*, 78(3), 251-266. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6676.2000.tb01906.x>
- Nadler, A., Malloy, T. & Fisher, J. D. (Eds.). (2008). *The Social Psychology of Intergroup Reconciliation*. Oxford University Press.
- Olmedo Torre, N. y Farrerons Vidal, O. (2017). *Modelos Constructivistas de Aprendizaje en Programas de Formación*. OmniaScience.
- Overbeek, G., Ha, T., Scholte, R., de Kemp, R. & Engels, R. C. M. E. (2007). Brief report: Intimacy, passion, and commitment in romantic relationships—Validation of a

- ‘triangular love scale for adolescents. *Journal of Adolescence*, 30(3), 523-528. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2006.12.002>
- Pearce, E., Wlodarski, R., Machin, A. & Dunbar, R. I. M. (2019a). Exploring the links between dispositions, romantic relationships, support networks and community inclusion in men and women. *PLoS ONE* 14(5), 1-12. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0216210>
- Pearce, E., Wlodarski, R., Machin, A. & Dunbar, R. I. M. (2019b). Genetic Influences on Social Relationships: Sex Differences in the Mediating Role of Personality and Social Cognition, *Adaptive Human Behavior and Physiology*, 5, 331-351, <https://doi.org/10.1007/s40750-019-00120-5>
- Pearce, E., Machin, A., & Dunbar, R. I. M. (2021). Sex Differences in Intimacy Levels in Best Friendships and Romantic Partnerships, *Adaptive Human Behavior and Physiology*, 7, 1-16, <https://doi.org/10.1007/s40750-020-00155-z>
- Rey Anacona, C. A. y Martínez Gómez, J. A. (2018). *Violencia en el noviazgo: Evaluación, prevención e intervención de los malos tratos en parejas jóvenes*. Manual Moderno.
- Sánchez-Queija, I. y Herranz Ybarra, P. (2010). La Adolescencia. Etapa de Cambio y Adaptación. En J. A. García Madruga y J. Delval (Coords.), *Psicología del Desarrollo I* (pp. 325-344). Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Serrano Martínez, G. y Carreño Fernández, M. (1993). La Teoría de Sternberg sobre el Amor Romántico. Análisis Empírico. *Psicothema*, 5, 151-167. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72709911.pdf>
- Shaver, P., Hazan, C. & Bradshaw, D. (1988). Love as Attachment: The Integration of Three Behavioral Systems. En R. J. B. Sternberg & M. L. Barnes (Eds.), *The Psychology of Love* (pp. 68-99). Yale University Press.
- Simpson, J. A. & Rholes W. S. (2017). Adult Attachment, Stress, and Romantic Relationships. *Current Opinion in Psychology*, 2(13)19-24. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.04.006>
- Sternberg, R. J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93(2), 119-135. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.93.2.119>
- Sternberg, R. J. (1988). *The Triangle of Love: Intimacy passion and commitment*. Basic Books.
- Sternberg, R. J. (1997). Construct validation of a triangular love scale. *European Journal of Social Psychology*, 27(3), 313-335. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-0992\(199705\)27:3<313::AID-EJSP824>3.0.CO;2-4](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0992(199705)27:3<313::AID-EJSP824>3.0.CO;2-4)
- Sternberg, R. J. (1998). *Cupid's Arrow: The Course of Love through Time*. Cambridge University Press.
- Sternberg, R. J. (1999). *Love is a story: Theory of relationships*. Oxford University Press.

- Talmadge Hill, M. (2002). Intimacy, passion, commitment, physical affection and relationship stage as related to romantic relationship satisfaction [Tesis doctoral, Oklahoma State University]. Archivo digital. [https://shareok.org/bitstream/handle/11244/7430/Hill\\_okstate\\_0664D\\_10230.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://shareok.org/bitstream/handle/11244/7430/Hill_okstate_0664D_10230.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Vangelisti, A. L. & Perlman, D. (Eds.). (2018). *The Cambridge Handbook of Personal Relationships* (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Ventura-León, J. L. y Caycho-Rodríguez, T. C. (2016). Análisis exploratorio de la escala de amor de Sternberg en estudiantes universitarios peruanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 6(2), 2430-2439. <https://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v6n2/2007-4719-aip-6-02-2430.pdf>
- Ventura-León, J., Caycho-Rodríguez, T., Jara-Avalos, S., Yañez, J., Icochea, K. y Rodas, N. (2020). Evidencia de validez e invarianza factorial de la Escala Breve de Amor de Sternberg. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(2), 86-97. <http://www.doi.org/10.14718/ACP.2020.23.2.5>
- Vygotsky, L. (1997). *Psicología Pedagógica* (R. Silverman Trad.). St. Lucie Press. (Trabajo original publicado en 1926).
- Weidmann, R. & Chopik, W.J. (2022). Romantic attachment, stress, and cognitive functioning in a large sample of middle-aged and older couples. *Journal of Research in Personality*, 98, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2022.104233>.
- Whitley, B. E. (1993). Reliability and Aspects of the Construct Validity of Sternberg's Triangular Love Scale. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10(3), 475-480. <http://www.doi.org/10.1177/0265407593103013>
- Yela García, C. (1996). Componentes básicos del amor: algunas matizaciones al modelo de Sternberg. *Revista de Psicología Social*, 11(2), 185-202. <http://www.doi.org/10.1174/02134749660569341>
- Zeigler-Hill, V. & Shackelford, T. K. (Eds.). (2020). *Encyclopedia of Personality and Individual Differences*. Springer. [https://link.springer.com/referenceworkentry/10.1007/978-3-319-24612-3\\_236](https://link.springer.com/referenceworkentry/10.1007/978-3-319-24612-3_236)